

16

CARTA
PASTORAL
QUE EL ILVSTRISSIMO,
Y REVERENDISSIMO SEÑOR
DON PEDRO DE LEPE,
OBISPO DE CALAHORRA,
Y LA CALZADA, DEL CONSEJO
DE SV MAGESTAD,&c.

ESCRIVE

A TODOS LOS ESTADOS DE SV OBISPADO,
en razon de las Fundaciones piadosas, Patronatos, y
demàs Obras Pias; y en representacion de los incom-
parables daños, que en razon de su administracion,
y distribucion se experimentan.



EN MADRID. Año de 1692.



CARTA

PASTORA

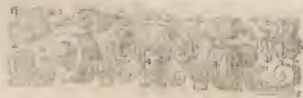
QUE EL ILUSTRISIMO
Y REVERENDISIMO SEÑOR

DON PEDRO DE LEY

OBISPO DE CALAHORRA
Y LA CALZADA DEL CAMPO
DE SU MAGISTRADO

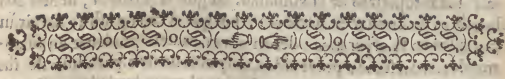
RECIBIÓ

A TODOS LOS ESTADOS DE SU CRISTIANISIMO REYNO
DE CASTILLA Y LEON EN SU REAL Y CATHOLICA CIUDAD DE MADRID
A VEINTIUNOS DIAS DEL MES DE ABRIL DE MIL SETECIENTOS Y CINCO
Y VEINTIUNOS ANOS EN LA MANERA SIGUIENTE



EN MADRID. AÑO DE 1721.




 DON PEDRO DE LEPE, POR LA
 Gracia de Dios, y de la Santa Sede Apof-
 tolica, Obispo de Calahorra, y la Calçada,
 del Consejo de su Magestad, &c.

A TODAS LAS PERSONAS, ASSI
 Eclesiasticas, como Seculares, de qual-
 quier estado, y calidad que sean. Salud en
 nuestro Señor Jesu Christo.

PARRAFO PRIMERO.



L Santo Profeta Jeremias, desengañado de los
 grandes reveses, que experimentó en los hom-
 bres, viendo quan burlada se halló siempre su
 esperança, en quanto de ellos podia esperar, y
 prometerse favorable: para alivio de su cora-
 çon afligido, y para escarmiento de los demás,
 prorumpió en esta triste, y severa sentencia:

Maledictus homo, qui confidit in homine. Maldito el hombre, que
 confia en hombre. Notable fue la desconfiança, que de los hom-
 bres concibió el Profeta, pues prorumpió en palabras de tanto
 sentimiento, y dolor! No es de admirar la amargura de las pala-
 bras; pues no encontró el Santo en los hombres otra cosa, que
 fraudes, ingraticudes, y dobleces; todos motivos justísimos para
 desconfiar. Tuvo en su coraçon represado vn impetuoso rio de
 dolor, hasta que prorumpió, desatando lo en palabras, que mani-
 fistan el concepto, que tuvo hecho de tantos fraudes, y agravios,
 como experimentó. En ellas se conoce, que poco ay que fiar, por
 todos caminos, en la humana naturaleza, obrando segun los movi-

*Jerem. cap.
 17. n. 5.*

41
mientos atojadizos de la voluntad. Segun el Profeta, deben los hombres no confiar en hombres; porque à cada passo se hallarán burlados en su esperança: deben poner cautela prudente en su comunicacion, estando prevenidos, muy con tiempo, para huir de sus maliciosos engaños, ò para no estrañar el verse burlados en su maliciosa correspondencia. Reservando sano el sentido literal, en las palabras del Profeta, que hablan contra los que apartandose de Dios, en buscar el alivio de sus trabajos, recurren à medios humanos, para su remedio: confiando en hombres, quando unicamente debian confiar en Dios. No se puede dudar, que en sus palabras se incluye vna grande generalidad de doctrina, acerca de lo falible que son los favores humanos, lo engañoso de sus correspondencias; descubriendo juntamente quan poco ay que fiar en hombres; manifestando lo burlado que se halla qualquiera que en hombres pone su confianza; faltando de ordinario aquellos, en quien parece que concurrían mayores fundamentos para la confianza. Mayores fraudes, y engaños se experimentan, en quien menos se podia presumir, y sospechar.

2 Y para mas cierta comprobacion de su assumpto, prosigue el Profeta, descubriendo nuevos motivos para el dolor: *Et ponit carnem brachium suum.* Es necio, en grande manera, es desgraciado, y infeliz (esto quiere dezir, maldito es el hombre) el que se vale de la carne, como de brazo, para estivar en el; como en cosa firme. Aqui por carne, se entiende el hombre, que de suyo es carne, y sangre: y se puede con mucha propiedad aplicar à los que fiarse de su carne, y sangre, que son los propinquos, y mas cercanos, que comunmente llamamos carne, y sangre propria: hazen de ellos tanta confianza, que no les viene al pensamiento, el que pueden engañarse, y ser burlados. En aquel fundamento de carne, y sangre ponen vna imaginada firmeza, tan solida, à su parecer, que no puede faltar; y sobre aquel brazo robusto se afirman, sin temor le que pueda faltar. Sobre aquella ciega confianza que tienen, descansan, con tanta seguridad; que nada les parece puede suceder aduerso. Creen con firmeza, que ha de ser invariable, todo quanto dea su pensamiento, y quanto lleva trazado su confianza necia; y quando menos se piensa, obrando como hombres, faltan engañosos, y viene lastimosamente al suelo todo lo edificado sobre la cònuca, que de ellos se tuvo en el principio.

3 Y para tocar inmediatamente en el argumento de esta Carta: vna de las mas fuertes razones, que ay para descubrir, quan

poco se puede fiar en hōbres, es lo que sucede en razón de Patronatos, y Obras Pias, fundadas, y dotadas por personas, que cuydadosamente juntaron cantidades considerables, para estas dotaciones: y por sus Testamentos, ò por Instrumentos separados hizieron las Fundaciones, à su parecer, muy firmes, y estables; y en la realidad tan falibles, y falidas, que si oy bolvieran al mundo, y vieran el cobro que se ha dado à lo que fundaron, arrepentidos del engaño, que padecieron, en su mayor confianza, avian de usar, para expresión de su dolor, de las palabras de Jeremias, ò avian de prorrum-pir con David; diciendo: *Omnis homo mendax.* No ay hombre de quien fiar: nos engañamos, y nos engañaron irremediamente.

4 Es este vn punto gravissimo, digno de ser ponderado, y atendido, y digno tambien de ser muy llorado, por los grandes daños, que en razon de esto se experimentan. En lo Espiritual, y Temporal, cada vna de estas Fundaciones, es vn Seminario de grande desordenes, que son muy dificultosas de remediar, aunque muy faciles de descubrir, y conocer. Quien ay que pueda justamente ponderar la mala administracion, ò por mejor dezir, la maliciosa, y enorme usurpacion de Fundaciones, y Obras Pias, usurpadas, y destruidas, por lo comun, y general? Todas ellas fueron fundadas con Santo Zelo, Religion, y Caridad: vnas, para poner Doncellas pobres en estado: otras, para socorro de pobres viudas, ò para estado de personas idoneas, que criandose en Vniversidades, se aprovechen en virtud, y letras, para que despues puedã aprovechar à otros con buen exemplo, y doctrina. Y para çerzirio de vna vez, todas se instituyeron para fines santos, y de conocida utilidad à la Republica, en lo comun, y en lo particular de sus individuos.

5 Para la substancia de la Fundacion, diputan comunmente sus caudales, aquellos que las instituyen: y es muy frequente aver cantidades muy gruesas de dinero para este fin, formando vncas Capitales tan quantiosas, que si llegara el tiempo de vna sana, y firme situacion, era sin duda vna perenne fuente, que estava continuamente manando, para refrigerio de pobres sedientos, por necesitados. El animo de estos Fundadores, es santo, y bueno: la accion de suyo, es loable, y muy agradable à Dios: incluyen se en ella muchos actos de virtudes muy grandes, que se pueden practicar en la Fundacion, si quien la haze tiene advertencia, y aplicacion, y se dispone para ello. Principalmente resplandece en ellas la Caridad, y Misericordia, amando à Dios en el proximo, y al proximo por Dios,

bus-

buscandole fervorosamente el alivio de su necesidad. Todo lo qual es tan conforme à las Reglas de la Caridad Christiana, y Consejos del Evangelio, que nadie puede fugillar, sin nota de error manifesto, estas Fundaciones Pias, hechas de bienes propios, y con las circunstancias debidas, como lo aprueba la Iglesia, y la practica piadosa, y comun de todos los Fieles.

6 Todo lo qual se prueba, y llanamente se convence del comun estilo de la Iglesia, que de todos modos las favorece, y aprueba. Y si se quiere indagar su principio, se le debe dar el que señala el B. San Pedro Damiano, grande defensor de estas Obras Pias, y fuerte perseguidor de quien las vsurpa. Pone el origen de estas Fundaciones desde la primitiva Iglesia, en la qual, como consta de la Escritura, se vsava, que todos los Fieles, quando se bautizaban, de tal modo se entregavan à la Iglesia, que ponian à los pies de los Apostoles sus haciendas, reducidas à dinero, para lo qual vendian las heredades, y possessions, que tenian: como lo hizo el Glorioso San Bernabè, que vendiò vna grande heredad de campo, que tenia, y puso enteramente su precio à los pies de los Apostoles, para sustento comun de todos. Esto se practicò, con infinito particular del Espiritu Santo, todo aquel tiempo, que convino, para echar en la Iglesia, practicamente, los cimientos profundos, para la pobreza Evangelica. Despues, con varias circunstancias, nacidas de la variedad, y sucecion de los tiempos, conocieron los Santos Padres, à cuyo cargo estava el gobierno de la Iglesia, que era conveniente retener aquellas possessions, y propiedades, sin passar à enagenarlas, y venderlas. El motivo principal fue, considerar, que aquellas heredades se davan para Obras Pias, de Religion, y Misericordia, y que el principal fin era convertirlas en sustento de pobres huerfanos, viudas, y pupilos. Pareciòles justo conservarlas en ser, para que con sus reditos tuvieran los pobres afiançado el remedio: pues vendidas vna vez, el dinero se consumia cò brevedad, en la asistencia de los necesitados; y era mas conveniente medio el conservarlas para redituar, convirtiendolas, como en fuente, que estava siempre manando, para remedio de pobres, y asistencia de lo demàs que era necesario en la Iglesia. El consejo fue santo, y bueno, y assi se ha practicado inconcusamente en la Iglesia, continuandose la Fundacion, ò Dotacion de tantas Obras Pias, como se sabe: en lo qual no se ha dexado vencer España de otra Nacion; pues no se hallarà alguna en donde aya mas, ni mayores Fundaciones Pias, que en ella.

Damian-

q. 12.

mū

701

erifer

se obsiur-

it.

ib. A-

ap. 4.

7 Este santo dictamen de la Iglesia imitan todos los que fundan, y dotan Obras Pias. Quanto es de su parte, desean poner una vena de agua, que mane, sin intermisiõ, para vtilidad del pobre, y necesitado; y no puede negarse, que por este camino reciben grãde alivio los pobres. Referir todos los bienes que manan de estas piadosas dotaciones, es assumpto muy dilatado; basta dezir, que son vn comun alyto de necesitados: y es sin duda alguna vna de las cosas con que mas se adorna, y hermosea la Iglesia. Y este espiritu de Misericordia, con que por tantos caminos se ayuda, y alivia la necesidad del proximo, es vno de los argumentos de la verdad de nuestra Fè; pues solamente en la Iglesia se reconoce este ardiente fervor de convertir las riquezas temporales en gloria, y honor de Dios, y vtilidad de los proximos.

8 Esta es la causa de mirar la Iglesia, como bienes suyos, las Fundaciones Pias, cuydando con grande zelo de su conservacion, y administracion exacta; reconociendolas en todo, como cosa santa, y consagrada à Dios, teniendolo por peculio suyo proprio. Por lo qual, vna de las cosas, que con mayores circunstancias de recomendacion se encargan à los Obispos, en las Visitas personales, es reconocer, fortalecer, y si es necessario, recuperar la subsistencia de estas Dotaciones, para que cumpliendo se la voluntad, y mente pia de los Fundadores, permanezcan firmes, para remedio de necesitados, segun su institucion. Oyganse las palabras del Santo Concilio, que habla en razon de esto: *Episcopi etiam tanquam Sedis Apostolicæ delegati, in causis à iure concessis omnium piarum dispositionum, tam in vltima voluntate, quam inter vivos sint exequutores, habeant ius visitandi Hospitalia, &c. Eleemosynas Montis Pietatis, sive Charitatis, & pia loca omnia, quomodocumque nuncupentur, etiam si prædictorum locorum cura ad laicos pertineat, atque eadem pia loca exemptionis privilegio sint munita, ac omnia quæ ad Dei cultum, aut animarum salutem, seu pauperes sustentandos instituta sunt, ipsi ex officio iuxta Sacrorum Canonum statuta, cognoscant & exequantur, non obstantibus quacumque consuetudine, etiam immemorabile, privilegio, aut statuto.* De todo el contexto de esta disposicion Conciliar, en que estàn renovadas varias Constituciones, y Leyes Canonicas, se colige la gravedad de la materia, que tratamos; y juntamente el cuydado tan grande, que pone la Iglesia en fomentar, y conservar todas estas disposiciones pias. Todo es menester, y aun no basta para librarlas, ò sacarlas de las fauces hambrientas, que las tienen devoradas, ò las intentan tragar.



Sess. 22. de Reform. cap. 8.

9 La substtencia de estas Fundaciones, es vno de los primeros assumptos de la Visita Pastoral; y es sin duda vno de los principales escollos, en que ha de encontrarse el mas vigilante zelo: Dios quiera por su Misericordia infinita, que sea sin peligro de naufragar. Y es tambien la Visita seria de estas disposiciones pias, vna fuente abundante de lagrimas, para llorar, sin consuelo, tan graves daños, y desordenes, como en esto se padece. Es general la ruina en las Obras Pias: son muy pocas las que subsisten. La intencion de quien las funda, es, que aya remedio para pobres. La malicia humana las pone de modo, que siendo presa del particular interès, son para muchos lazo de eterna condenacion, en que enredan sus almas, hasta dar con ellas en el Infierno, como se puede colegir de esta Carta Pastoral, que escriuimos, con animo, no solamente de vindicar estas Fundaciones de la tirania con que son usurpadas, sino tambien de dar laz à los que las retienen, para que descargando sus conciencias, pongan sus almas en carrera de salvacion; por que se hallan en evidente peligro de perderla.

§. II.

10 SON contados, y muy pocos los Lugares, en donde no aya alguna de estas Pias Fundaciones. Casi en todos las ay, y en muchos, no vna, ò dos, sino muchas mas. Todas son para fines muy Santos, y Piadosos. En ellas ay algunas, diputadas para el Culto Divino; otras, para Sufragios de Difuntos; y lo general de ellas es, para alivio de Pobres: como dotacion de Doncellas: Redempcion de Cautivos: distribucion de vestidos, ò pan, en algunos tiempos: socorro de Pobres necesitados, y ocultos. Todo lo qual, es de suyo tan piadoso, que està llamando al cumplimiento: y solo se negará à ellò el que tuviere vnas entrañas de piedra. Y siendo tantas las que estàn fundadas, son pocas las que subsisten. Y de las que estàn en pie, muchas amenazan à caer. Y aunque en muchas ha sucedido esto, sin culpa de los que cuidan de ellas; en las mas es al contrario, que estàn perdidas, por culpa de los que tienen obligacion de mirar por su conservacion; y aunque alguno se puede creer, que ha causado el daño, que se padece, por pura omision; no por esto quedan en el Juizio de Dios libres de culpa: pues sabemos, que son en numero crecido las almas, que caen precipitadas en el Infierno por pecado de omision: y en la sustancia, todo es vno, condenarse por no hazer aquello à que vno està obligado;

como por hazer lo que siendo prohibido, no podia licítamente hazer. Los primeros, son infelizes como los segundos, y no han de tener en el Infierno vna minima gota de alivio, por la circunstancia, de estar echando la quenta, de que el pecado que pagan, fue solamente de omision.

11 Lo comun, y mas ordinario, es, estar perdidas, por maliciosa vsurpacion de aquellos, à cuya confianza se cometieron, en execucion, ò administracion. Estos, con increíble voracidad; apoderandose de la sustancia de la Fundacion Pia, se la arrogan à sí, y convierten en vilidad particular, vsurpandola, y gastandola, como pudieran hazer de su propia hazienda; y con esto excluyen todos aquellos Pobres, Huerfanos, Pupilos, Doncellas, y Viudas, que son llamados à su goze. En lo qual se comete vno de los mayores pecados, que se pueden imaginar, tan detestable, inhumano, y horrendo, que causa terror las frasses, con que la Escritura Sagrada los explica. Y fundado en ella el Derecho Canonico, llama à los tales, Homicidas, y Matadores de los Pobres. Materia, sin duda, muy espantosa, y no muy facil de explicar por sí, à no estar tan repetida esta proposicion en toda suerte de Sagradas Letras.

12 Siendo asì, que el hurto, y vsurpacion de hazienda agena, por ser injusticia formal, en bienes de fortuna, pertenece al septimo Mandamiento, por el qual se prohíbe, damnificar al proximo en esta classe de bienes; la vsurpacion del dinero de estas Obras Pias, sin perder la propia malicia, que de suyo tiene, queda elevada à mayor grado, contandose con el homicidio; llamando à boca llena Homicidas de Pobres à todos aquellos, que vsurpan el dinero, destinado para su alivio, y socorro. Ya se conoce, que formalmente no comete homicidio el defraudador de esta renta: mas con su retencion causa los efectos, que corresponden à la accion de quitarles la vida, haziendolos muchas vezes perecer, à manos de las necesidades, efectivamente, y sin remedio; Y quanto es de su parte, siempre es homicida; pues tira à consumir, y aniquilar los intereses. Y si por otro camino Dios no los socorre, la tirania de estos les amenaza, como cubillo agudo, à quitarles la vida.

13 En el Decreto se halla texto expreso, no vno, sino muchos, en los quales se dan por homicidas de Pobres los q̄ vsurpan caudales, y hazienda de Obras Pias: y porq̄ este Canon principal se formò de lo Decretado en el Concilio Basionense, en el qual, con sentidas, y graves palabras, se explica el grande pecado, que cometen los tales vsurpadores, de Obras Pias, y Legados, serà bién poner à la le-

*Part. 2. c. 9.
c. 11. Clerici
vel secular.*



Conc. Basio-
nense, anno
Dñi. 442.
Can. 4.

tra todo el texto del Canon; porque verdaderamente no puede aver cosa mas expresiva de la gravedad de este pecado: *Qui oblationes defunctorum Fidelium detinent, & Ecclesijs tradere demorantur, ut infideles sunt ab Ecclesia abijciendi, quia vsque ad exinanitionem fidei pervenire certum est hanc Divin.e pietatis exacerbationem, qua & fideles de corpore decedentes votorum suorum plenitudine, & pauperes collate alimonie, & necessaria sustentatione fraudantur. Hi enim tales quasi egen- tium necatores, nec credentes iudicium Dei habendi sunt.*

14 Es muy de notar la variedad de titulos, con que señala el Concilio à estos tales. A boca llena, y sin detencion alguna, los llama homicidas de Pobres, y necesitados, por razon de la sustancia, que estando diputada para su sustento, es vsurpada de su maliciosa rapacidad. Demas de esto, los señala por hombres infieles; y como tales, dize que deben ser arrojados del gremio de la Iglesia. Quiere que sean tenidos por hombres lastimados en la Fè: y no contentándose con esso, passa à señalar el Artículo, acerca del qual está lastimada su creencia, y fee: Este es el del juicio de Dios. Dize el Concilio, que estos tales han de ser tenidos, y reputados por hombres, que no creen el Juizio de Dios. Y de verdad, que para darles esta rigida censura ay vrgentissima razon. En el Artículo del Juizio los declara por flacos en el creer, y sospechosos en la Fè el fundamento es llano. Este Artículo, es el de las quantas, en donde cada vno la ha de dar, tan cabal, de todas sus acciones, que no pueda aver falencia, ò error alguno en el cargo, y data: *Deve, y ha de aver.* En ella será el alcance irrefragable, sin que pueda aver escusa, ò tergiversacion alguna para consentirlo, ni camino alguno para escusarse de la paga. Por esta razon se introduce Dios en el Evangelio, llamando sus criados à quantas, formando cargo, y data con todo rigor. Todo lo qual se entiene del juicio particular de cada vno, en donde se le ajusta claramente la quenta: y tambien del universal, en donde avrà publicacion general de quenta: para que se conozca, la que diò cada vno de lo que estaba à su cargo.

15 Siendo esta vna verdad Catolica, se infiere llanamente de ella, que en aquel Juizio de Dios, tremendo, y espantoso, se ha de pedir, y dar estrecha quenta de todas estas Fundaciones Pias: allí se formará quenta de nuevo à los que siempre hnyeren de darla quando vivos; vrdiendo, y trazando pretextos, para nunc llegar à estado de que se pudiera reconocer el de su administracion. Y à los que las dieron, se le reconoceràn de nuevo, y descubriràn todos los maliciosos errores que en ella hubo, excluyendoles muchas parti-

Math. cap.
25. & 18.
Luc. cap. 19

ridas, supuestas, y engañosas, y no solamente se les ha de hazer cargo de los capitales, y reditos de la Fundacion; sino mucho mayor, de todos los malos, y perniciosos efectos, que causaron con su ambiciosa, y torcida administracion. Haràseles estrechissimo cargo de todas aquellas Doncellas, que por no averles dado el dote que debian percebir, como llamadas por el Fundador, no tomaron estado conveniènte à su inclinacion. El qual facilmente huvieran conseguido, si tuvieran aquella porcion señalada, y por no averlo tomado, naufragaron en las olas tempestuosas de este mundo, y dando al través en la playa descubierta, de vna manifiesta perdicion, fue despojo del fatal naufragio, la perdida, y llorada castidad. Pediràse cuenta, de la hambre cruel, que la pobre Viuda pasó con sus hijos huérfanos, y desvalidos; ocasionando, à caso, la violencia de la necesidad, enfermedad grave, hasta llegar à perder la vida. Y lo mismo sucederà con cada especie de Limosna, segun su distribucion. Y como esta classe de quètas, tan estrechas, està reservada al Juizio de Dios, y ellos no se acuerdan de tal cosa, y vsurpan esta piadosa suficiencia, sin miedo, ni susto de quantas; justamente los declara el Concilio por hombres, flacos en la Fè, y que vacilan en el Artículo del Juizio de Dios: en el qual, tomadas las quantas, con el rigor, y circunstancias insinuadas, seràn declarados, por Homicidas de pobres, poniendose à su cargo todos aquellos que fueron despojo de su riania, y inhumana crueldad.

16. Y pues el Derecho llanamente les dà nombre de Homicidas, sin escrúpulo alguno, vsaremos del, siempre que necessario sea, en el contexto de esta Carta, lo qual puede suceder de varios modos. No es facil tocarlos todos; mas es preciso tocar los mas comunes, para que cada vno de los comprehendidos, vea adonde le duele el alma, y trate de curarla, antes que el dolor, y daño passè de temporal à eterno.

17. En primero lugar son comprehendidos, los que reciben en confianza cantidades de dinero para estas Fundaciones. La persona que quiere instituir cosa de esta calidad, le entrega el capital, y juntamente le dà la instruccion, para que en su nombre haga la Fundacion. Todo esto, por varias circunstancias, que concurren, passa en confianza: y con la misma confianza, que lo reciben, se quedan, sin temor de Dios, con ello enteramente. Como todo esto passa en secreto, y confidencia, nacido de la buena fee, que tuvo el que instituye, y de ello no ay instrumento alguno, ni puede hazerse prueba, porque à lo summo, suele aver vn rumor vago de lo

que sucedió: y aun este muchas veces no le ay. De lo qual nace, el cometer la maldad sin miedo de ser descubiertos, porque su pecado, solo Dios lo sabe. Lo qual en ellos no causa efecto alguno bueno; porque realmente no temen à Dios. En esta se encierra grande malicia, por todas partes que se cõsidere; es detestable, demas de la substancia del pecado mortal; tiene la circunstancia de aver faltado à la fidelidad con el instituyente; engañandole, y burlandolo en aquella confiança que aprehendió, y faltando à lo prometido, de executar su voluntad en el fideicomisso que dispuso. Respecto del mismo, se comete tambien gravissima injusticia, vsurpandole la hazienda contra su expresse voluntad; faltando en todo à la indemnidad de su particular derecho, que se le debia conservar intacto. Hazese tambien gravissima injuria à todos los interessados, y llamados, segun la ideada planta de la Fundacion, à su goze. Estos de ordinario son pobres, y desvalidos; cuyo alivio se solicita por medio de semejante fundacion. Aquel secreto reservado, con que se dispuso la buena obra, sirviò de obscuridad para tapar, y encubrir vna maldad tan grande. Todos estos pobres, miserables, y desvalidos: perecen en aquel silencio guardado. Como el dinero vsurpado, ocultamente se queda con el, el injusto, y ocultamente, perecen ellos, sin poderse defender, ò quejar, de su crueldad inhumana, y desenfrenada cudicia, que abusando de la confiança, y secreto, es causa de que lleguen à perecer.

18 Con estos ocultos, y violentos vsupadores de la sangre de los Pobres, y con su pecado, habla el Profeta Isaias, señalando su culpa, con las mas graves circunstancias de su malicia, diziendo de ellos, y señalandolos con el dedo, por crueles, y inhumanos: *Immolantes parvulos in torrentibus subter eminentes petras*. Quitavan la vida à los desvalidos, y pequeños, sacrificandolos en arroyos, retirados, y ocultos, por frondosos; y en las cavernas, y concavidades, que avia debaxo de las peñas altas, y levantadas. En estos sitios, ignorados por ocultos, sacrificavan estas innocentes vidas, haziendo de ellas victima sangrienta à sus proprios Idolos: buscavan estos escondrijos para cometer à su salvo la maldad, y porque no huviera quien à las voces de las victimas inocentes pudiera acudir para redimir las de tan execrable inhumanidad, librarlas de los agudos filos del cuchillo. Si la maçtaciõ fuera publica, camino huviera para estorvarla; mas el retiro, y secreto cauteloso le daba seguridad para ser executada sin miedo alguno.

19 De esta calidad es la culpa, que cometen los vsurpadores de

Isai. cap. 57.

v. 5.

de Obras Pias, en la forma que queda referida. Son homicidas de parvulos, ò pequeños, que son los pobres. Sacrificanlos inhumanamente al Idolo de su codicia desordenada, quitandoles aquello, que de derecho es suyo, y fue destinado para remedio de sus necesidades, y preciso alimento de su estado; haziendo por medio de tan maliciosa vsurpacion, que muchos de ellos perezcan à los filos agudos de vna inevitable necesidad: y para esto se valen de las obscuras cavernas del secreto, y de las sombras de vn profundo silencio. Este es aquel con que callan lo que fiaron à su cuydado, y confianza, con que no se sabe estàn contentos. No miran en el pecado la ofensa de Dios, y manifesta injuria que hazen al proximo: solo consideran la circunstancia de que es ignorada su maldad. En esta estrivan, y en esta se alegran, porque les descubre camino para quedarse con la hacienda agena, y sustancia de los pobres. Comenla con grande contento, en considerar, que nadie puede arguir, por ignorada, su culpa. Esta circunstancia les haze muy suave vianda, la sustancia de Pupilos, y Huerfanos, quando con avara voracidad se la comen. De ellos profetizò admirablemente el Profeta Habacuc: *Exultatio eorum: sicut eius qui devorat pauperem in abscondito.* La alegria de ellos es como la que tiene aquel que se traga vn pobre à escondidas. Gustosissimo bocado debe de ser sin duda para vn injusto tragar se vn pobre, quando es con la circunstancia de ir à su estomago, con la salsa del secreto! Esto es comersele à solas, y sin que nadie lo oiga, quando se quexa, y se vè entre dientes tan agudos, ni pueda por esta razon ser socorrido por alguno, que acuda à su remedio. Mucho mas caro les serà el vocado, que les es gustoso: fuertes arcadas han de dar con èl en el estomago, quando llegue la hora del vomito publico; y es, quando manifestandose, en el Juizio de Dios, la maldad, se lo hagan bolver. Esto es pagar adequadamente, con amargura eterna: saltarà el secreto, y pagaras se el pecado. Sucederà llanamente à estos, lo que se reconoce en el mar, quando los Pescadores, calando las redes, ò arojando los anzuelos, sacan de aquellos ocultos senos de las aguas, algunos pezes grandes: los quales despues de cogidos, quando los abren, se les hallan en el vientre otros pezes pequeños enteros, los quales avian tragado. Sacarà Dios con las redes, ò anzuelos de la muerte, de entre las aguas turbias del mar de este mundo, todos estos pezes voraces, y de rapiña: abriralos por medio el penetrante cuchillo de su Justicia, y entonces se manifestaràn, en su vientre, tantos pezes

Habac. cap.

3.

en-

17
entre os, como pobres, y desvalidos avia tragado, por las anchas, y dilatadas fauces de su codicia.

§. III.

20 **A**unque sucede muchas vezes ser tragados los Capitales con este malicioso secreto: lo comun es manifestarse la Fundacion, publicandose lo piadoso de tan loable intento; ò porque se otorga publico instrumento de la Fundacion, por testamento, ò entre vivos, ò por causa de ser el tratado, y conferencia tan publica, que nadie la ignora. Mas no por esto se libran, en lo comun, estas Fundaciones de sucesos lastimosos; porque de verdad, que esto de dinero en manos ajenas, se pega de ordinario, con un engrudo tan tenaz, y fuerte, que es dificultísimo el arrancarlo. Todas las cosas que se prueban con la experiencia, y se pueden comprobar con exemplares, son faciles de persuadir, y no dificultosas de creer. Así sucede en la materia presente, que abunda de tantos exemplos, que el ser tan repetidos, es vna de sus mas precisas circuntancias para el dolor.

21 El Fundador, quanto es de su parte, instituye Obra Pía: mas por culpa de la persona, ò personas à quien comete la execucion, se frustra su deseo, y se viene à malograr tan buen intento. De ordinario cae el dinero de su Capital en poder de Testamentarios, de donde es muy dificultoso de sacar; porque ellos, ò qualquiera otra persona, que lo perciben, haziendolo carne, y sangre, tarde, ò nunca lo vienen à soltar, siempre ay excusas promptas para no entregarlo; y aunque son aparentes, y vanas, son las suficientes, para que haziendo su officio la codicia, retenga aquello, que promptamente debia entregar. Divierten muy de ordinario este dinero à tratos, y negociaciones, ò lo dån à ganancia, con vnos crecidos intereses. Deseo preguntarles, si la mente del Fundador fue dexar dinero para negociar los Administradores, ò para remedio de los pobres llamados, segun el arbitrio de su voluntad: Y quando està divertido en estos empleos, dicen, que toda via no està junto: que hazen diligencia de recaudarlo, para la entrega efectiva. Otras vezes viendose instados de clamores de pobres, que claman, como interesados, por su remedio; responden, que està prompto, mas que no ay posesiones saneadas, que comprar, ni raizes suficientes sobre que poder fincarlo: que espera vna buena ocasion para que redi-
rue.

túe. Si los Retentores son muchos, cada vno tira de su parte, y la consume; estando vnidos para la vsúrpacion, y presa del dinero, nunca ay quien pueda atraherlos, y juntarlos para la fundacion. Si à cada vno de por sí se habla, en razon de ello, responde, que por lo que à él toca, todo está prompto: que señalen día para la Fundacion, y entrega. Lo mismo responden los demás singulares; y con esta verbal promptitud, nunca llega la ocasion de dar cumplimiento debido, à la voluntad del Fundador.

22 Si en este intermedio ay alguna baxa de moneda, se vé salir con grande presteza este dinero, no para la entrega verdadera, sino para el registro, diciendo, que se perdió. O dinero desgraciado, ayer no estava cobrado, y oy por estarlo, se entrega al fatal cuchillo de vna baxa, perdiendose totalmente, ò dando por perdida la mayor parte de tu Capital! Este registro es falso, y supuesto; y muchos han tapado las quiebras de su proprio caudal, con dar por comprehendido en la baxa, el ageno que tenia à su cargo, y cuenta, y esto à tiempo que lo tenían empleado, y divertido, en lo que ellos saben, por propria autoridad, y interés suyo, en donde es cierto, que no hayo quiebra de moneda. Grandes han sido los daños, que sus alteraciones, y baxas causaron en la substancia temporal de la hacienda de estos Reynos: mas fue incomparable, sin duda, el que causò en las almas de muchos, que por via de registros falsos, y manifestaciones supuestas, asseguraron lo suyo, à costa de tragarse lo ageno: de cuyas injusticias, y fraudes se han originado gravísimos pleytos, haziendo que las partes interesadas, sobre aver perdido sus averes, tenga la quiebra de tantos gastos, como vanamente tienen, para recuperarlo; porque todo su conato es inutil, y de ningun provecho. A esto se llega, el que muchas vezes, para satisfacer, lo que no pueden negar, por estar convencidos de tenerlo en su poder, viendese apretados, disponen, ò obligan, con fraudes, y violencias, à que les reciban por dinero, censos, y posesiones, que tienen, tan salidas todas, como sus almas, y conciencias. Así se haze, y à pocos lances se conoce, que todo aquello no tiene subsistencia, por ser bienes vinculados, ò con hypotecas anteriores, ò con otras circunstancias, que totalmente los hazen falidos. Con que el Capital de la Obra Pia que entrò en poder de estos confidentiales Administradores, viene por sus passos contados à parar en nada, y perderse; de manera, q̄ de la Fundacion queda solamente el eco, que resonando en los coraçones afligidos de los interesados, les saca lagrimas, sin consuelo, de lo intimo del coraçon, vertidas copiosamente por los ojos.

Joel. cap. 1.
num. 4.

23 De esta Fundacion, reducida por tales modos à tal estado; no esculso dezir, lo que el Profeta Joël: *Residuum erucæ comedit locusta, & residuum locustæ comedit bruchus, & residuum bruchi comedit rubigo.* Vendrà la Oruga (es vna especie pernicioso de gusanos) y arrassarà los campos. Vendrà despues la Langosta, y comerà el residuo. Luego sucederà el Pulgon, y roerà quanto encontrare. Por vltimo vendrà el Moho, caufado de la niebla, y acabará de confundirlo todo; de manera, que totalmente quede apurado el campo. Esta avenida de animalejos insectos, y dañosos, lo roye, y dexa comido de modo, que no se ve en el cosa verde: y por esta causa las tales plagas son tan temidas. Los daños que hazen cada año, se ven en muchas partes; y afsi son tenidos por enemigos jurados de campos; y pastos.

24 Lo que estas Langostas, y Gusanos hazen con los campos, esso mismo executan los codiciosos injustos, con las Fundaciones Pias, siendo para sus Capitales voraces Langostas, y roedores Gusanos, que tragan su sustancia, dexandola tan destruida, que apenas queda memoria de lo que fue en su ser primero. Y como estos animales nocivos son mirados de los pobres con horror, porque sobre ellos principalmente caen los efectos lamentables, que causan con su voracidad: afsi estos otros son tambien capitales perseguidores de los pobres, quitandoles, como Langostas abrasadoras, y voraces, lo que estava diputado para su sustento. En los daños que causan, parecen vna misma cosa; y à la manera que hasta agora no ha avido industria humana, que pueda preservar los campos de ser talados por los Gusanos, y Langostas, quando vienen sobre ellos tales plagas: afsi no ay modo para poder librar à los pobres de estos codiciosos, hambrientos de lo ageno, para que no se lo traguen, y coman. Todos quantos medios se intentan, salen vanos; porque siendo su voracidad mas poderosa, se burla de todo, quedandose el alimento diputado para los pobres, hecho presa de sus agudos dientes, que todo lo talan, y confumen: todo lo reducen à polvo, consumiendo hasta las raizes, todo aquello con que su voracidad se encuentra.

25 Y de las que llegan efectivamente à fundarse, no ay menos que dezir, porque en ellas ay hatto que llorar: padecen comunmente los estragos tristes de la codicia: en quanto à los efectos, passan por el mismo arancel, que las perdidas. Pocas vezes son desforadas por aquellos, que siendo expressamente llamados, tienen derecho rigoroso à gozarlas: alterna su estado con varios accidentes,

tes, teniendo tiempos de suma variedad; y en ella están sugerás á notables quiebras. Parece que por genio propio, y particular su influencia se compiten, la piedad de los Fundadores, con la malicia de los codiciosos. Los primeros, dando ser á Fundaciones tan piadosas, para alivio de necesitados. Los segundos, á privarlos, con varias artes, de este consuelo, y refrigerio: y todo se dirige de manera, que se conoce claramente, que son el blanco de la malicia humana, que por quantos caminos puede, pretende acabar con ellas; y apoderandose de ellas, con codicia culpable, ò tratandolas de modo, que no sirva para el intento, y principal fin que se fundaron. Si se mira el caudal, asignacion, y situacion de cada vna, se hallará ser vna cosa de grande utilidad, y conocido beneficio de los pobres. Si se mira el estado que tienen, y las alteraciones, y contratiempos que padecen, se conoce llanamente, que padecen persecucion inevitable en la misma naturaleza de su ser.

26. Sucede en ellas, con grande propiedad, lo mismo que con aquellos saludables, y abundantes pozos, que providamente hallò, y abrió Abrahan, celebre Patriarca, por grande, y Padre de todos los creyentes. Como la tierra de Palestina, en que peregrinava, y avian de peregrinar los de su posteridad, hasta poseerla plenamente, era muy falta de agua, se aplicò à abrir pozos, para refrigerio abundante de toda su familia, y posteridad, pastores, y ganados. De estos pozos (llamémoslos con grande propiedad, por sus efectos, Obras Pias) fue el primer Fundador Abrahan. Grande respeto, y veneracion se les debe, por circunstancia de tan grave recomendacion; y para que se conozca la verdad del assumpto propuesto, aun viviendo el Santo Patriarca, le querian quitar de entre las manos la posesion; y por defender vno de ellos, tuvo vna gran riña, y contienda con el Rey de Geraris Abimelech: *Et increpavit Abimelech propter puteum aque, quem ei abstulerant servi eius.* Luego que faltò Abrahan, y entrò en su posesion Isaac, padecieron los pozos, descubiertos por Abrahan, persecucion manifesta, cegandolos maliciosamente, aquellos en cuyo territorio caian, sin atender al dominio, compra, y posesion legitima, y verdadero derecho con que Abrahan los adquiriò. Obstruidos, bolyò Isaac à descubrirlos, y aclararlos, para conservar en ellos el nombre inclito de Abrahan, su padre, y vsar de ellos, segun la mente de la fundacion. Sobre esto padeciò grandes violencias, arrojandolo de los pozos, y su posesion, hasta que pasado el rigor de tanto desorden, quedò con el celebre poço, llamado de la Abundancia, por la copia de sus aguas. Muera

Gen. cap. 21.
p. 25.

Cap. 26.

to Isaac, con la peregrinacion de Jacob, y del Pueblo, bolvieron estos pozos à alternar fortuna adversa, hasta que entrando à poseer la tierra, despues de largos años, aclararon sus aguas, y posesion. Dan lo en to la esta serie de cosas, vna enseñanza muy propria de aquello que sucede con las Pias Fundaciones, pozos de refrigerio, y consuelo para pobres desvalidos, y sedientos, pendientes de sus aguas saludables para el remedio.

27. Estos pozos, son aquellos, que la Curia de Christiana abrió, para que perpetuamente estuviessen mandando aguas de refrigerio, para los necesitados, convirtiendo toda aquella que sale de sus venenos saludables, en socorrer pobres, que comunmente fueran despojo inhumano de la necesidad, à no ser socorridos por este camino. Mas, ò lastima singular! Estos pozos tienen tantas lastimosas variedades, y intercalencias, que el considerarlas, solo mueve à compasion. Si ay al jun tiempo, en el qual manan, y corren sus aguas, cumpliendose lo dispuesto en la Fundacion, se siguen luego otros, en que llenan idolos de tierra, los dexan cegados. Otras vezes, levantandose con el agua, los que no tienen à ella derecho alguno, por no ser llamados al goze de la Fundacion, y convirtendolas en vfos. suyos particulares, hacen apoderarse tan tyranicamente de ella, que viene à estar como olvidada, perdida, y la Fundacion, siendo despojo de la injusticia, aquello, que fue instituido para alivio de los necesitados, en el principio, y ser de su Fundacion. Y si ay quien, imitando la caridad de Abraham, abra pozos de refrigerio para la sed de los necesitados: tambien ay, quien siguiendo la mala inclinacion de los Palestinos, estorve el vfo de ellos, ò llenandolos de tierra; para que por perdidos, sean inutiles, y olvidados, ò levantandose con el agua, de manera, que no goze de ella cuya es, y perrezca à manos de su violenta sed.

28. En aquellas Fundaciones, que subsisten, y tienen corrientes sus aguas, porque se cobran sus reditos, tambien se experimentan manifestos agravios, y notables injusticias; que padecen los pobres interesados, que tienen derecho à ellas. Despues de justificada su accion, y tener el libramiento en estado, que no le falta cosa alguna para pagarlo, si recurren à los que administran la fundacion, se hallan burlados. Con largas, y escusas aparentes, les van dilatando, y aun negando el cumplimiento en la paga. De ordinario les responden, que no ay efectos cobrados, que en aviendo se les pagara. Nunca llega este dia de la cobrança, con que nunca llega el dia de la paga. No se encuentran en las Visitas, mas que libranças atra-

ñadas de dotes de Doncellas pobres, que esterran aquella yarcia para tomar estado; y si le tomaron, fue en virtud de lo asignado. Y recurriendo con ellas, para cobrarlas, à los Administradores, defraudandolas de lo que tan justamente es suyo, las traen engañadas, y amargadas, diziendoles muchas vezes palabras de mortificación, y acibar, sin que estas pobres hallen camino para percibir lo que se les debe. Gimen, lloran, y suspiran el agravio, que se les haze, mas sin remedio, ni consuelo; porque los coraçones duros, y obstinados de los que así las tratan, están hechos ya à oír, sin misericordia, estos clamores. Las lagrimas, y quejas de los afligidos, que opri-

29 Con esta frase explica el Profeta Baruc, la maliciosa codicia, y tyrana violencia de los injustos, llamandola con nombre de diversion, ò entretenimiento: *Qui in avibus Cali luduat.* Son para ellos, dize el Profeta, los pobres afligidos que persiguen, como paxaros, cantando en jaula: y à la manera que estos tienen de entretenimiento, y recreacion a quien los escucha; así los clamores de los Pobres, son musica de passatiempo en los oídos de quien los agravia. Coraçones duros, y inhumanos, no se rinden a lagrimas de Pobres. Como saca su codicia maliciosa interès de asigirlos, poco cuida de sus quejas, y clamores.

Baruc, cap. 3
v. 17.

30 Por la practica se conoce esta verdad. Es cosa manifesta; que no ay cosa tan agria, como las quejas de los Pobres, quando se les quedan con lo que es suyo. La injusticia que se les haze, junta con la necesidad que padecen, es eloquentissima para quejarse. Cada vna de las clausulas que articulan, para explicar el sentimiento, y quejarle del agravio, es una saeta penetrante, que traspasa los coraçones a quien los oye. Puso Dios notable energia en la retorica de los Pobres tanto mas eficaz, quanto menos meditada, y concueta. A nada desto se rinde la codicia; porque es mas poderosa para retener, que para persuadir la primera; y así obstinadamente se haze desentendida; con que es inutil en los afligidos levantar el grito. Por más que se esfuerçen a quejar, y llorar, nada les aprovecha, para que les den lo que justamente piden, como suyo.

31 Y si alguna vez logran su intento, es con tales circunstancias, que equivale a perderlo. Es muy rara la vez, que les pagan cobencion lo asignado. Dexó a parte el ser carissimo lo que se compra a costa de lagrimas, y suspiros; y haziendo reflexa sobre lo efectivo de la paga, se hailará, que siempre es con circunstancias de sentimiento. En viages, para la cobrança, suelen algunos gastar lo

misimo, y aun mas, de lo que importa la librança. Otras vezes, diciendoles, que no ay dinero, y que tomando efectos, les pagaràn. Ellos, por tomar algo, dicen que si; y toman lo que no han menester, poniendoles vn tercio, ò la mitad mas del justo precio, en el valor de lo que reciben; lo qual, y algo mas, pierden, para salir de ello. Otras vezes, para cumplirles la librança, les dån dinero; pero con el ribete, de perder la mitad, ò vn tercio de lo librado; con que dandoles dos partes, ò la mitad, se queda el que administra con lo demàs. O Poderoso Dios! O Señor Infinito! Como assi permitis, que sean agraviados, y injuriados vuestros Pobres? Qué Theologias son estas? Quien ha introducido estos dictámenes? No es esto vn hurto, y robo manifesto? Todo esto no es vna vsurpacion de lo ageno, la qual padece involuntariamente el dueño? Despechado, y sin esperança de cobrar, malbarata, por redimir su vexacion, loq de derecho es suyo. Vendiendo la librança, a quien se la compra con el proprio dinero, y le paga lo que quiere: haziendole apreciable, y digno de interès, el pagarle aquello que realmente es suyo. Es sin duda, que no ay color alguno, ni pretexto, que justifique la accion; porque nadie puede ser obligado a comprar la paga de aquello que realmente es suyo.

In oratione
Jerem. n. 4.

32 De esta injusticia se quejan los hijos de Israel, oprimidos de los Caldeos: *Aquam nostram pecunia bibemus, & ligna nostra pretio comparavimus.* El agua de nuestras fuentes proprias; y que nuestros mayores hallaron, y dispusieron, para alivio nuestro, nos la hazen pagar, obligandonos à comprarla por el dinero, como si realmente no fuera nuestra: la leña de nuestros montes, destinada para calentarnos, y reparar del frio, y para los demàs vsos necessarios de la vida humana, nos la dån por precio; Siendo propria nuestra, se han levantado con ella, y nos la hazen pagar, y recibir por paga, como cosa agena. Para aplicar toda esta doctrina à lo que sucede con las Fundaciones Pias, no es necessario, hazer discursos, ni andar rodeando el entendimiento: basta vna vista sencilla, careando vno con otro. Solo se diferencia, en que aquella injusticia sucedió en Jerusalem, oprimida de los Caldeos; y esta sucede en la Iglesia Catolica, excurandose en los Pobres, por los que mucho se precian.

de hijos suyos: mas el serlo no consiste en palabras, sino en obras.

33

Y Quando mas descubiertamente se práctica esta injusta vsurpacion, es quando los Fundadores señalan, y nombran sus parientes, por Patronos, ò Administradores, cometiendoles el cuidado de su manejo, y subsistencia. Llegada la ocasion del Patronato, ò Administracion, no parece que fue otra cosa el nombramiento, que vna expressa licencia, para alçarse con la Fundacion, desfrutandola como cosa vnicamente suya, en total osurpacion. Todos los reditos, y capital convierten en caudal proprio, como si fueran bienes, entregados a su mero arbitrio, y total dominio. Pareceles, que el parétesco es titulo bastante para convertir la Fundacion en propria sustancia. Aqui se verifica la propiedad rigurosa de la sentencia de Jeremias, insinuada en el principio de esta Carta, quando declara por necio al que estriva con demasiada confianza en la carne: *Et ponit carnem brachium suum.* Jerem. 17. 5.

En nada piensan menos, que en dar cumplimiento a lo dispuesto por el Fundador. Pareceles, que la carne, y sangre les haze licito quanto quieren obrar, y que el Testador, ò Fundador, no padece por ello violencia alguna en su voluntad. A titulo de deudos, se pasan a dueños absolutos, siendo así, que por parientes, y favorecidos debian corresponder con mayor fidelidad a quien los tuvo en su memoria, y les entregò su hacienda, ordenada, y dispuesta para la recta administracion. Por lo qual debian atender, y considerar, el instrumento de la Fundacion, en donde expressamente consta de la voluntad del Fundador, para darle cumplimiento, en sincera execucion. Y si huviera de valer la anchura con que ellos la interpretan, no era necesario gastar tanto tiempo, y papel en idear, y escribir Fundacion: bastava dezir en vna clausula, que los dexava por absolutos herederos, si fuera su animo el dar selo, como ellos lo vsurpan. En orden a justificar, lo que no pueden honestar, que es la violenta vsurpacion que hazen, forman tantos discursos, y vsan de tantas interpretaciones, que no siendo facil reducir las à numero, insinuamos las mas vsadas.

34 Dizen, que la voluntad primaria, y principal, fue de fundar Obra Pia. para sus parientes; socorriendolos por este camino, para no caer de la decencia de su estado. Por lo qual, vsando ellos de este derecho, tan conforme à la mente del que fundò la, puede muy bien gozar enteramente, sin escrúpulo. A esto se responde, que no es necesario adivinar la mente de los Fundadores, quan-

do ay publico instrumento, en el qual está, con toda claridad, manifestada su voluntad; en cuya disposicion gastaron mucho tiempo, meditando, y trazando lo que tuvieron por conveniente, de lo qual otorgaron instrumento publico; el qual no revocaron, ni reformaton en manera alguna. Pues si esto es assi, y tan claramente consta de la mente de el Fundador; para qué es andarse à interpretarla, con quimeras, y fingimientos? Si consta de la voluntad del Fundador manifestamente, para qué se cansan en adivinar, si es esta, ò aquella su voluntad? Si el Derecho Comunitario desea, que se observen las ultimas voluntades de Testadores, y Fundadores en causas Pias; para qué se estudia el violentar éstas mismas voluntades, tan claramente expresadas, dandoles vnos sentidos violentos, y ajenos de toda razon?

35 Y si se confiesa, porque no se puede negar, que la voluntad del Fundador, es, dotar, y remediar Huerfanos, y Pobres de su linage: y de esta classe ay muchas, que lo son en la realidad, y con estrechez, conocida de necesidad; por qué ha de ser para vno solamente la utilidad? Los demás nombrados, y llamados en la Fundacion, por voluntad expressa, y manifesta del Fundador: por qué han de ser excluidos, y padecer repulsa, por la voluntad, y mero beneplacito del Patrono actual? El Fundador los llama, y ò los desecha: con que en esto se ha de atender la voluntad, no del que funda, sino del que administra. Lizen comunmente, que si el Fundador viviera, y los viera necesitados, les avia de dar enteramente la renta de la Fundacion, sin reserva de cosa alguna, y que esta es su mente, sin dificultad alguna. Deseo saber si se lo han embiado à preguntar al otro mundo? Parece que si, segun es la cerreza con que se lo afirman. Pues dentro de tanta asseveracion, y seguntidad, con que lo afirman, persuadome a que no porque el Fundador no pudo ignorar, que esta, ò aquella linea de su familia podia, con el tiempo, venir à empobrecer: y pues no dió providencia particular sobre esta circunstancia; es de creer, que dexò intacta la mente expressada en la Fundacion, y que no quiso remediar la necesidad de vno, à costa del percer de muchos, quales son todos los demás parientes pobres, llamados al goze de la Fundacion. Su animo fue, que cada vno fuera socorrido con sus redditos, en aquel lugar, y cantidad, que por la fundacion les señalò: salvo quando en ella se encuentra clausula de privilegio, ò limitacion.

36 Justo es desentrañar mas esta injusta interpretacion, para que

que nadie usurpe lo que no es suyo, con razones fáciles, y aparentes. Serà por ventura la voluntad del que funda, como sucede muchas vezes, Mayorazgo, y Obra Pia, separadamente, con capitales distintos, el que se vnian entre si, y sean vna misma cosa, y que el poseedor del Mayorazgo se trague juntamente la Obra Pia, como si fuera apendiz del; y que por esta vnion injusta, y irracional, queden los demás parientes pobres, y los demás necessitados, aunque no sean propinquos del Fundador, excluidos de todo remedio, y en manos de la cruel necesidad; porque a aquel poseedor de tragaderos anchos, se lo comitò lo? Y pasando à mayor averiguacion de la verdad: Este gastò la renta del Mayorazgo, y de la Obra Pia, en juegos, banquetes, luxurias, galas, y gastos, en tolos escurfados, y malos: y podemos creer, que esto sea la mente del Fundador? No por cierto: antes se debe creer, que desde el otro mundo està detestando de tan grave maldad; y no se puede presumir del otra cosa: porque de ordinario, tolos los que instituyen estas Fundaciones Pias, son personas virtuosas, de animo Religioso, y lleno de piedad; y no se debe presumir de ellos, que dexaron sus haciendas, para que sirviessen de instrumentos à semejantes maldades: siendo fomento de ofensas de Dios, y condenacion de almas. Y quando huviera algun fundamento para interpretar, y commutar la voluntad de vn Fundador, en causa pia: llano es que no puede esta interpretacion, y commutacion hazerse con propria voluntad. Si fuera licito el que cada Patrono, y Administrador, interpretasse por si mismo, y commutasse la voluntad del Fundador: llegado avia el fin de todas las Fundaciones, y Memorias Pias, cada vno aplicara sus redditos à la parte del proprio interès, y conveniència particular: hallado avian los codiciosos camino, para que todas fueran despojo triste de su voracidad. Lo cierto, y indubitado es, que todas estas consideraciones, y argumentos, no son otra cosa, que vnas aparentes sophisterias, para quitar à los pobres, lo que es suyo. A título de discursos vanos, se desnuda à vno, por vestir à otros. Quien dà oídos à la propria voluntad, perécerà sin remedio, es camino de ruina conoçida. Son todas las Theologias de que vsa muy sutiles; pero juntamente muy perniciosas. Estas interpretaciones de anchura, han sido en todos tiempos, camino cierto para la perdicion.

37 Muy caro le costò à Saul interpretar la voluntad de Samuel, en la disposicion que le avia manifestado; y mandado guardar. Dixole que esperasse à su venida (intentavase el Profeta) que se-

Lib 1. Reg.
cap. 10. n. 8.

feria dentro de siete dias; y q̄ en este tiempo ño hiziera nõvedad alguna, que ò vendria, sin faltar, à lo prometido, à favorecerle en la tribulacion. Pareciòle à Saul, en el vltimo de los siete dias, que tardava Samuel; y haziendo traer Victimias, hizo ofrecer Sacrificios, y Holocausto, segun el dictamen de su propria voluntad. A este tiempo vino el Profeta. Viendose Saul cogido, y remordido de su mala conciencia, lo salid à recibir, escusandose de lo hecho, con esta disculpa: *Necessitate compulsus obtuli holocausta*. Forçado de la necesidad hize estos sacrificios. A que respondiò Samuel: *Stulte egisti*. O que necio has andado! Por esto perdiò la Corona en su casa: y de aqui tambien se le originò perder la eternidad. Lo que òl dixo q̄ avia hecho por vrgente necesidad, fue causa de su total perdicion. Como no lo avia de ser, dize Dionisio Cartujano, si todo es vna falacia, agena de verdad: *Saul mendosè se excusavit, quia non erat necessitas vera*. La escusa fue aparente, y fa la, porque no avia necesidad: aun no avia passado el termino señalado, con que debia esperar. Desde este punto quedò Saul degradado de Rey, en su posteridad: y lo que es mayor lastima, con el alma perdida, teniendo desde este punto señales tristes de reprobacion. No le validò la escusa, y pretexto para con Samuel, y menos para con Dios. Como le avia de valer, si todo era vn mero fingimiento, contrayiniendo expresamente à lo dispuesto! Si Samuel con toda claridad avia dispuesto, y ordenado lo que se avia de hazer: quien mete à Saul en epiqueyas, poniendose à interpretar vna voluntad tan clara? Para que son interpretaciones, donde no ay razon para dudar? La causa verdadera de lo que hizo, fue su soberbia: era voluntarioso, y amigo de hazer su propria voluntad, sin atarse à leyes de la agena. De aqui le nació ponerse à interpretar la de Samuel, si se avia de entender absolutamente en tales, y tales circunstancias: y dandose por entendi. lo de si mismo, se hizo totalmente desentendido del beneplacito de Samuel. Siguiò su maliciosa Theologia, y perniciosa interpretacion, y le costò tan caro, que lo està llorando en la eternidad.

38 Aplicando la doctrina, guardando la debia. proporcion al presente assumpto, no faltarà, quien imitando à Saul, pierda lo eterno, y aun tambien lo temporal, por interpretar voluntades agenas, valiendose de epiqueyas para atropellar aquello, que debia venerar, y seguir como regla. Haziendo Idolo de su voluntad propria, la anteponen à todo lo demàs. O que Theologias tan dañosas para las almas, las que signieren la ambicion, codicia, y propria voluntad! En donde concurre vna voluntad expresa, y llana, que se de-

Cap. 13. nu.

12.

Dionisius vi
de Gaspar
Sarchez,
Coruel.

debe cumplir à la letra, como puede haber interpretacion torcida, y que de raiz impida su cumplimiento? Si vn Fundador, sea el que se fuere, expressamente explica el orden que se ha de guardar en los llamamientos, y la distribucion de los reditos, con porcion determinada de lo que cada vno de los llamados ha de percibir: porquè se le ha de torcer la mente, y atropellar su voluntad? De que sirven interpretaciones siniestras, necessidades fingidas: *Necessitate compulsus*; si todo es falso, y aparente? Si realmente no es otra cosa, que desviarse de la voluntad, que debia observarse, y observar la que se avia de huir, que es la propria? Quien asì discurre, y obra, comete para lo eterno vna grande necesidad: *Stulte egisti*. No passan allà estas Theologias aparentes, y sophisticas, ideadas solamente por la propria fantasia: solo se admiten las verdades solidas, aquellos principios, y doctrinas con que los hombres Doctos, y Justos reglan las conciencias. No se salvarà el Patrono, ò Administrador, que olvidando la voluntad del Fundador, executa la suya propria, fundado en lo que discurre, como codicioso, ò que le suguiere otro, con titulo de consejo, siendo Theologo, ò Jurista, que atiende mas à dar gusto, que à la verdad en sus dictámenes. Ademàs, que no basta qualquiera parecer, en materia tan grave: ha de ser de quien discurre con toda seriedad, y fundamento, y toda via es necessàrio valerse de la autoridad superior para ello; porque nadie con la particular, y propria puede arrogarse lo que no es suyo: y el que no lo sea, es llano, leyendo el contexto de la misma Fundacion.

39 Esta debe ser la regla, observada, y guardada en todas las cosas de esta calidad: y quando en esto no ay fidelidad, es vn manifesto desconcierto. Por esso los Fundadores perpetuan su animo, y voluntad por escrito; para que constando siempre de ella, se observe: y por este camino, cumpliendose su pia disposicion, no ay ocasion de agraviar à los interessados. La virtud consiste en la conformidad con la regla: como al contrario, el vicio en la fuga, y apartamiento de essa misma regla. Quanto mas se desvia el que obra, tanto crece la malicia. Quanto mas se vne, tanto se aumenta el bien. De este modo debemos Philosophar en las Fundaciones. El que mas se ata en su administracion, y distribucion, con la voluntad del Fundador: mas ajustado, y arreglado va en lo que obra. El que no atiende à ella, variandola, alterandola, y no haziendo caso de ella, para su observancia: conocidamente obra mal, y en grave perjuizio de su conciencia, y daño de los interessados. Por lo qual,

solo acierta el que se gobierna à la letra , y sin interpretacion por ella.

Levit. c. 19. n. 25. 26. 40 Vna de las cosas , que mas encargadas tenia el Pueblo de Israel en la Ley, era fidelidad en los pesos, y medidas. Avia de todas marco comun, cuydando todos los Magistrados , de que cotejandose todas las vsuales con èl , se observara vna vniformidad grande en las medidas. Afsi consta de varios Lugares de la Escritura:

Amòs, cap. 8. n. 5.

y del quebrantamiento de esta legalidad , arguian los Profetas severamente al Pueblo, para que corrigiendo la culpa, se restableciesse la integridad de medidas, y pesos. Justissimo acuerdo sin duda alguna ! porque de ello pendia la buena economia , y gobierno del Pueblo. Si cada vno tuviera mano para hazer pesos, y medidas, alterando à su voluntad las comunes, dispuestas para el trato humano, todo fuera vna confusion. Guardese la regla establecida, nadie la altere; porque si se dà lugar à corromperla, nada ay etable, nada seguro.

41 El peso, y medida, que ha de servir de regla en la distribucion fiel, y legal de vna Dotacion Pia , son las clausulas de que se compone la Fundacion, y en que està explicada la mente del Fundador: el alterarlas, es lo mismo que falsear el peso, y adujerar la medida, y todo es vna conocida confusion. De aqui se infiere, que falta à la debida fidelidad, el que desprecia la observancia de esta regla. Dize el Fundador, que à cada Doncella pobre, à cada Estudiante, ò à cada vno de los llamados , se le den cien ducados de vellon, v. g. y con algun pretexto, ò color , se le quita à cada vno veinte de esta cantidad: faltase à la regla , es pecado grave , con obligacion de restituir. Manda , que à esta , ò aquella se le dà en primer lugar, y por respetos humanos le anteponen otra, atrassandole por este camino su paga: sin duda se le haze agravio, y no se guarda la medida, que señaló el Fundador , la qual haze ley para todo, y se debe guardar à la letra. Son innumerables los caminos, que ay para quebrantarla, y en cada vno de ellos se peca , sin que pueda aver fundamento para lo contrario. Y lo que es de mayor lastima, que es rarissima la Fundacion en que se guarda aquel methodo, y disposicion con que el Fundador dixo que se distribuyesse la limosna: todo lo qual es vna injusticia manifesta,

que està provocando à lastima , y llamando para el remedio.

42 **Y**A el fervoroso zelo de los que desean la verdadera reformation, en todo, estaran diciendo, que tantos desordenes como en esto ay, son proprio assumpto de las Visitas, y que esta es vna de las cosas en que mas deben insistir los Prelados; y que por medio de la jurisdiccion Ordinaria se pueden corregir tantos desordenes, y enjugar las lagrimas de tantos pobres como lloran, sin consuelo: Confessamos la obligacion de remediarlo, y de todos los Prelados creamos, la suficiente aplicacion al remedio: porque la materia, demàs de ser gravissima, es de conocida compasion; porque toda se reduce à desagraviar pobres, no dando lugar à que nadie les quite el uso de lo que es suyo. Materia muy digna de la atencion de vn Prelado, y en que puede justamente ocupar se todo su zelo: y no puede negarse, que es vno de los mas genuinos lances, para empleo del mas encendido zelo, y fervoroso ardimiento.

43 Este fue el primero examen, que hizo Dios del generoso coraçon de Moyses, quando lo dispuso para la Prelacia, sacandolo de las inquietudes del Palacio Real, y llevandolo à soledad retirada, para darle lecciones de gobernar; instruyendolo en las mas acrifoladas maximas, y puros dictámenes, para gobernar el Pueblo. En el camino encontró siete afligidas Doncellas, que en habito, y profersion de Pastoras sencillas, venian à buscar el poço comun para refrigerarse, y dar de beber à sus ganados. Los Pastores de la tierra, apoderados de la agua, con grossera rusticidad, las arrojaban, defraudandolas del goze de aquellas aguas, à que eran llamadas, y tenian conocido derecho. Ya tenian sacada el agua, y echada en las canales, y fueron por la tyrania de los Pastores arrojadas de ella: *Et impletis canalibus ad aquare cupiebant gregem patris sui supervenere Pastores, & eiecerunt eas.* Al mismo tiempo llegò Moyses, y no pudiendo sufrir la violencia, y sinrazon, deshizo el agravio, saliendo à su defensa: detuvo el mal obrar de los Pastores: franquedles las aguas, poniendolas en quicta posesion de su goze. En esta accion descubriò Moyses aquel grande pecho que tenia: aquel generoso coraçon para obrar cosas grandes, y nacido para deshazer agravios. Manifestò el gran talento que tenia para Prelado.

44 O quantas son las pobres Doncellas, que sedientas llegan al poço, buscando el refrigerio en sus aguas: en lo qual no hazen

otra cosa, que buscar aquello, que realmente es suyo, porque à ello tienen derecho: y quando llegan con mayor sed, encuentran la tyrania, del que apoderandose de las aguas, las despidè con desagrado, y violencia, negandoles las aguas, y la accion à ellas, sin moverse à compasion, por la justicia, y por la razon de Mugeres honestas, y desvalidas. O como se emplea bien aqui el zelo, y fervor de Moyses, deshaziendoles el agravio, y dandoles libre uso de las aguas! Ahsi debe ello ser, à esso se deben encaminar, y se encaminan todas las acciones de los Prelados zelosos. Mas: ò dolor! que pocas vezes se consigue. Porque las mañas, y maliciosos artes de que se valen, son tales, que con ello lo enredan todo: y en lugar de satisfacer, y pagar lo que deben, quedan mas arraygados en su malicia, apoderandose con nuevos fraudes de la hacienda: hallando de ordinario quien ayude à su maliciosa codicia: Moyses deshizo, como Prelado, Santo, y Justo, el agravio que se hazia à las siete Doncellas, en razon del agua. Mas notese con cuydado, que se las huvo à solas con los Pastores, que tyrinizavan el poço: no huvo quien fuera en su ayuda: alli fue el juizio de plano, y sin estrepito; y executò lo que acordò, sin que ellos se valiessen de medio, ò recurso alguno para no cumplir. Y tengo por cierto, que si se reduxera à demandas, y respuestas judiciales, y articulos introducidos, se avian de quedar con el poço, el agravio en pie; y las Doncellas sin el uso de la agua; que como suya pretendieron. En estos poços de Pias Fundaciones sucede muy al contrario: son grandes los enredos q̄ se encuentran; y de ellos nace muy grande dificultad en dexar libres las aguas, para que entren los llamados à beber, segun la graduacion de su derecho. Es muy facil de convencer esta verdad, si discurremos en algunos de los esgijos comunes, para quedarle, como de antes, el injusto Administrador en possession, de lo que no es suyo.

45 Elega la Visita al Lugar en donde està sita la Fundación; y el Administrador, ò Patron, conociendo lo que en ella ay, dispone para aquel tiempo vna ausencia, à parte distante, en donde no pueda facilmente ser avido. A està le dà vn pretexto, el que quiere; siendo ahsi, que la causa verdadera es su mala conciencia, la qual le haze huir de quantas, porque sabe que las tiene muy malas; y dandolas en publico, à quien se las ha de tomar con justificacion, se han de descubrir sus fraudes, y injusticias. Esta es la verdadera razon de huir de quantas. Cumplése à la letra la sentencia de Christo nuestro Señor: *Omnis enim qui malè agit, odit lucem*

Et non venit ad lucem, ut non arguatur opera eius. Y ya que no pueda ausentarse, no le falta otro enredo para evitar la quenta. Quando lo requieren para ello, responde, que aquella Fundacion està essenta de Visita: y la justificacion de este articulo, dura todo lo que ellos quieren; porque los injustos, y fraudulentos tienen la felicidad de encontrar buena acogida, à do quiera que vãn. Ya vencidos el que està la Fundacion sujeta à Visita, en formandose las quentas, comiençan las excepciones, para cada vna de las partidas, no queriendose cargar, de lo que èl sabe muy bien que està cobrado. Y para dezirlo de vna vez, en razou de cada vna se forma vn articulo, se hazen protestas, y lo và disponiendo de modo, que apenas avrà cosa alguna liquida, en que contienda alcance. No es de omitir aora las cartas de pago, que ha buscado, en confianza de los interesados, prometiendoles pagar luego, y sin dilacion alguna: lo qual no es para otra cosa, que para cubrir el cargo de lo que es preciso confessar; y despues se alça con todo, sin que aquellas partes puedan pedir; y si piden, luego enseña la carta de pago: con que la confianza necia de quien se la diò, le sirve de escudo, para la injusticia. En sustancia, èl dà vnas quentas de modo, que para convencerlas en el Fuero Judicial, no ay tiempo, previniendose para ello con todas las defensas, que se practican, por los que tienen por estudio, y profesion quedar se con lo ageno: todo và encaminado à que no los coxan; para esto lo disponen de modo, que se valen, para encubrir vna falsedad, de otros muchos enredos. Y en verdad que son de tal calidad, que vemos por experiencia, que se salen con lo que quieren, ò que es muy dificultoso, en la practica, el asirlos, y cogerlos.

46 Sucede muy de ordinario en estas quentas, lo que al Pescador con la Xibia, quando la tiene à su parecer mas segura, y que no se le puede ir. Al tirarle el golpe, se halla burlado, porque ella tiene prevenido en su seno vna bolsa, llena de tinta, para vsar de ella en aquella ocasion. Viertela con presteza; tiñe con ella las aguas, obscureciendolas, de modo que le dãn escape; porque perdiendola de vista el Pescador, quando la juzgava cogida, ya ella està muy lejos de aquel sitio, valiendose de las aguas turbias, y obscurecidas para la fuga. Por lo qual es esta vna pesca muy dificultosa: y como puedan lograr el verter en tiempo la tinta, siempre, ò casi siempre, se quedan en sus aguas, y el Pescador burlado. Lo mismo sucede cada dia en las quentas, que se toman à los que vsurpan la hazienda, y sustancia de las Pias Fundaciones. Con maña, y cautela està
pre:

prevenidos, de tantas excepciones protestas, y frívolos p̄te xtos; que sirviendo de enredar sus conciencias, sirven tambien de obscura tiuta, con que obscurecer las aguas de la verdad, poniendolas tan turbias, que dandoles escape, sea dificultoso el cogernos; dando con esto lugar, à que el fraude vaya adelante, y se haga dificultoso, y tal vez imposible, el recuperar lo perdido; y hazer defagravio à los pobres interesados, que esperavan la Visita, para lograr, por medio de ella, el percibir lo que de de recho es suyo.

47 Y la vez que sucede, que el Prelado, conociendo los fraudes por manifestos, haziendo cargo de todo lo cobrado, y que legitimamente se debe dar por cargo, y passando à la execucion, por ser en materia de suyo exequible; sucede muy de ordinario, salir vano su conato, quedandose sin fruto la justificada accion. El camino frequentado para burlarse de la Justicia, es interponer vna apelacion, y ganar letras inhibitorias, alegando para ello, el grande agravio que se haze en obligarle à la paga: como si pudiera llamarse agravio, y no beneficio grande, el sacarle por este camino el alma del Infierno: haziendole que restituya lo mal avido, y retenido por este camino; ò el de interponer vn artículo de fuerça, se hazen fuertes para no venir à razon, y quedan encastillados para no pagar, que quando por este camino los Pobres, excluidos de cobrar, y antes quedan de peor calidad: porque si piden les paguen lo que corresponde à su nombramiento, les dan por respuesta, que ay pleyto pendiente en razon de ello, y que hasta que se concluya no ay orden de pagar. Ven aqui todos estos inocentes Corderos dentro de la garganta de vn hambrieto Lobo, sin que aya camino para librarlos de su voracidad. Logrò por este camino lo que deseaba, que era alçar se con lo ageno, y lo vino à conseguir. Como las partes, inmediatamente interesadas, son Pobres, y desvalidas, y no citadas para la causa, no pueden formar defensa, y se quedan inevitablemente sin lo que es suyo, por la codicia maldita, y cavilosa del que tiene à su cargo la administracion.

§. VI.

48 **P**OR este camino, que es muy frequente, de pleytos formados, en razon de cuenta, se han perdido, y perderàn muchas Fundaciones Pias. Ellos apelan, para no pagar; en lo qual cometen vna execrable maldad; pues la apelacion que se instituyò para remedio del agravio, quando vno lo pa-

padecé, lo toman ellos por pretexto, y medio para hazer vno de los mayores, que se puede pensar, qual es, quedar se cō la sangre de los pobres. La apelacion, remedio instituido para defender la inocēcia, es converti do maliciosamente en escudo, para defender la injusticia manifesta, y perseguir la inocencia desarmada, y sin defensa. O apelaciones, que servis de cordel inhumano, para ahogar al Pobre, quitandole la respiracion en el remedio de su necesidad! O apelaciones, por cuyo medio el Pupilo, el Huérfano, Viuda, ò honesta Doncella, mueren de hambre, y necesidad, como sois camino de perdición para muchas almas, de quienes se puede dezir, que entraron en el Infierno, por via de apelacion! Apela el injusto, para quedar se con la sustancia del Pobre; y esta apelacion, que es para vn Juez humano, tiene contra si otra apelacion terrible, y es la que haze el Pobre en contraposicion suya. Quando vè que con la apelacion le quita el remedio, el con la fuerça del agravio levanta el grito: y alcanzando la voz, mezclada con lagrimas, apela al Tribunal de Dios. Como en lo humano no ay camino para que le deshagan la injusticia, recurre à Dios. O que voces tan terribles son las del Pobre, quando apela à Dios! O como son escuchadas, y atendidas! O que agria: cosa es tener contra si voces de Pobres, que claman, y apelā a Dios! Esta apelacion tan terrible es contra la primera, y injusta apelacion; y son tan eficaces sus voces, que infaliblemente las oirá Dios. Para nada tiene tan descubiertos, y patentes sus Divinos oídos, como para oir las quejas, y voces de los Pobres injustamente oprimidos, y afligidos, particularmente, quando son las quejas por via de apelacion. Y de verdad apela el Pobre, quando se queja. Su gemido, y lamento del agravio, por si mismo es apelacion: por si mismo sube à pedir justicia en el Tribunal de Dios.

49 En el libro de Job se halla vna sentēcia admirable contra los injustos, q̄ afligen cō violencias, y agravios à los pobres, y especialmente contra aquellos, que se valen de estudios, y medios artificiosos para agraviarlos: *Qui quasi de industria recesserunt ab eo.* Su malicia no es material, ni de ignorancia, es vna industria, muy hija de su studiosa malicia. Y que se sigue de al? Lo siguiente: *Ut pervenire facerent ad eum clamorem egeni, & audiret vocem pauperi.* No hazen mas, que llevar al juyzio de Dios el clamor del pobre injuriado; cuyas voces hallan puerta abierta en sus oidos, y acceptacion. No es menester, dize el Docto Padre Pineda, que el Pobre dè voces, con animo de que suban à Dios. Ellas mismas, sin que nadie las lleve; suben por ellos ayres, clamando a Dios. Aunque el Pobre no

*Job. cap. 34.
n. 27. 28.*

Pineda.

apele, sus mismas voces, por nativo genio, son ecos lamentables de apelacion. O que clamores tan terribles son estos de los Pobres, defraudados injustamente de lo que es suyo!

50 En toda suerte de Doctrina son los Prelados deudores à sus Ovejas, para instruir las en santo temor de Dios. Mas en esta presente, se agrava tanto la obligacion, que no ay escusa alguna para templar la pluma. Deben proponer, con desnudez, la verdad, porque todos tiemblen de agraviar los Pobres, en materia que tanto les clava el coraçon, como quitarles lo que està dedicado para su remedio. Si se leen con atencion los libros Sapientiales, los Psalmos, Profetas mayores, y menores, no se hallará cosa mas repetida, que el sumo cuydado con que Dios recibe las voces, y gemidos de los Pobres, el sumo desvelo con que los atiende, para desagraviar los; las amenazas que estàn prevenidas contra los que les hazen tan graves injusticias. De verdad, que son tantas las vezes, que se repite esto mismo, que causa admiraciõ. Y la merece mucho mayor, la sordera tan grande que tienen los que los agravian; para no deshazer la iniquidad, y ponerlos en posesiõ verdadera de lo que es suyo. Al passo que ellos se hazen sordos a sus justas quejas, se dà Dios por entendido, tomando a su quenta la justa vègança, y satisfaciõ de su agravio. Así lo repite David en varias partes: *Factus est Dominus refugium pauperi* Es Dios el refugio del Pobre. Y poco despues passà à explicar, con mayor fuerça, el zelo con q̄ mira por ellos: *Quoniam requirens sanguinem eorum recordatus est: non est oblitus clamorem pauperum*. Hizo Dios averiguaciõ exactissima de la sangre de los Pobres derramada, para vengarla. Ya bolvemos al principio; donde son llamados homicidas de los Pobres todos los que les quitan su sustento, y proprio peculio, destinado para su remedio. Esta sangre la tiene Dios en la memoria, para vengarla. Todo este Psalmo es de Pobres, agraviados por los injustos; y desagraviados por mano del mismo Dios. Y es muy de notar el modo con que los castiga este Señor, porque haze mucho al intento: *In laqueo isto quem absconderunt comprehensus est pes eorum*. En el mismo laço que ellos armaron contra el Pobre, allí los cogió Dios, para el castigo. En aquella oculta malicia con que, como caçadores, dize Genebrardo, armavan laço, para coger al Pobre, y tragarfelo, allí fueron cogidos por la Justicia de Dios, para el castigo, en su mismo laço se hallan presos, y cogidos de pies, para ser tratados, segun la gravedad de su culpa.

51 Y si el caso con que estos maliciosos vsùrpadores caçan, y se

Ps. l. 6. vers.
10.

Vers. 13.

Vers. 16.

Genebrard.

se tragan al pobre; es la apelacion interpuesta, en esta misma apelacion son cogidos; porque ella misma, como injuria contra el pobre, està clamando, y apelando al Tribunal de Dios, adonde se oye la justicia de los dos. Y quando estava con la apelacion muy seguro, se hallò cogido en esta misma apelacion; se hallò en el Juizio de Dios, en donde recibe sentencia, de que no puede apelar. Ya diximos, que este Psalmo es todo de injustos, que oprimen à los pobres, y de Dios; tomando vengança de todos los agravios, como suyos propios; y así, en el mismo Psalmo està la sentencia, que reciben, el pleyto, y apelacion; y es la siguiente: *Convertantur peccatores*

in Infernum: Omnes gentes, que obliviscuntur Deum: La pena con que Dios castiga estos agravios, es, atrojar al que comete tal pecado en las llamas eternas del Infierno. Y porque se conoze, que es en desagravio de los pobres, se buelve a repetir, con notable misterio, la causa del pobre afligido, desagraviado por la mano de el mismo Dios: *Quoniam non in finem oblivio erit pauperis: patientia pauperum non peribit in finem.* No ay cosa tan llana; como la Gramatica de este Psalmo; leanla, y meditenla; pues bien considerado, su contexto basta, para causar terror, y concebir espanto, de la vsurpacion de sangre de pobres. Algo diremos en cosa tan llana; suponiendo; como fundamento, las gravissimas clausulas del Texto.

52. En Infierno viene a parar la vsurpacion injusta de la substancia de los pobres. Y no ay que admirarse; pues siendo vna de las cosas mas peligrosas para la salvacion; y en que vacilan innumerables almas, la vsurpacion de la hazienda agena; siendo la referida; vna injusticia, con tantas circunstancias de malicia, que ay que admirarse, que sea vn camino, patente, y trillado, para el Infierno: Como no han de caer en sus anchos senos, los que tuvieron tan ancha la conciencia, para vsurpar lo ageno? Nadie se ciegue con la luz. Delante de Dios dezimos, y protestamos, à todos los que leyeren, ò oyeren esta nuestra Carta, que por la vsurpacion, y mala administracion de Fundaciones Pias, están innumerables almas en el Infierno, ardiendo para siempre. Es en lo comun vn Seminario muy copioso de pecados; y no como quiera; sino de gravissimas circunstancias, todas llenas de malicia, y no muy faciles de desbaratar. Son irreparables los daños que causan en las personas interessadas; y mucho mayores en las conciencias de quien las comete. Por lo qual, pocas vezes se ve, que aya en esto cumplida enmienda, y restitution verdadera, todo lo qual es necessario para no condenarse, quien comete esta maliciosa vsurpacion. Y así, en razon de esto,

V. 18.

V. 19.

está llena la Escritura de repetidísimas sentencias, amenazando à los que quitan la sustancia de pobres, y desvalidos, con eterna condenacion.

*Lerit c. 11.
n 15.*

53 En cuya representacion, y figura, es muy de ponderar la exclusion, que haze Dios en la Ley de todas las aves de rapiña. Nombralas en particular, y luego las excluye, y reprueba: y dà tambien por regla general para semejante exclusion, el que sean comprehendidas en ella todas las aves, que con estas tienen similitud, y afinidad. Y es de ponderar tambien, que la reprobacion fue total, entendiendo por tal aquella, que no solamente excluye de ser Victima en el Altar, sino tambien del ser vianda para comerla: y assi no podian los Hebreos comer, ni sacrificar ninguna ave de estas excluidas. En esta reprobacion total, se representa la que tienen los malos en la eternidad. Son absolutamente reprobos, y condenados: y como aquellas aves tienen por empleo andar à caça de paxaros pequeños, y desvalidos, haciendo con sus vñas agudas, y pueñtrantes presa en ellos: assi los injustos se sustentan con la sustancia de pobres, desvalidos, huérfanos, y destituidos de todo favor humano, sin que aya quien los defienda de su violenta tyrania: pues ahí cae vna exclusion total, y absoluta reprobacion.

54 En esta reprobacion material de paxaros, y aves de vñas agudas, pudieran leer los injustos vilísimos avisos, para el temor de Dios, y evitar la ruina de sus proprias conciencias: mas de ordinario se halla en ellos, como en reprobos, vna de las mas tristes señales de la reprobacion, que es la sordera, y aun menosprecio de los santos, y saludables avisos, que pueden conducir à su enmienda. Libre Dios la presa de sus tenazes, y rapantes vñas, que si vna vez la cogen, primero que soltarla, dan el alma para vna perdicion eterna. Si el salvarse ha de ser à costa de restituir (como infaliblemente lo es) no ay en ellos animo de salvarse, porque no ay intencion de restituir. Por lo qual es este vn camino muy andado para el Infierno: muchos lo andan, y al fin de la jornada llegan à caer en él.

B. Petrus Damian. citatus in Speculo Exemplorū, verbo boni in iuste acquisita, Exemp. 1

55 Son innumerables los exemplos, que de esto se refieren. Es justo dezir vno, muy adecuado al intento, refierelo San Pedro Damiano. Vió vn Siervo de Dios las penas del Infierno, y en ellas à vn Ilustre Cavallero, que poco antes avia muerto: y aunque la opinion era de bueno, las obras tales, que lo pusieron entre los condenados. La causa fue, aver vsurpado vna heredad, reteniendola con mala fé, la qual era de vna Fundacion Pia, y como tal aplicada à vna

à vna Iglesia. Vsupòlo vn ascendiente suyo; y desde el primero, hasta este que avia muerto el vltimo, todos se avian condenado, por el mismo pecado: y es de notar la forma con que lo viò. Estava puesto en la grada vltima de vna escala, que estava formada con tantos passos, como personas de aquella familia se avian condenado, por aquella heredad vsurpada, y se avian de condenar por ella: con que al passo que sucedian los grados, se iban aumentando los condenados; todo lo qual es muy facil de entender. Vnos, quando morian, dexavan à los otros que sucedian, la heredad, y junta con ella, la mala fe con que la poseian. Ellos la recibian en la misma forma, y dandose por desentendidos de las voces de la propria conciencia, la retenian, y disfrutavan: morian en la misma disposicion, que los demàs ascendientes, con que infaliblemente baxavan à ocupar en el Infierno, aquella grada, que en la escalera le correspondia, segun su grado, y toda via la heredad en casa, la qual era vna ocasion continuada de almas perdidas. Lo mismo sucede en la mala retencion, y administracion de Fundaciones Pias, passan à ser manifesta, y conocida vsurpacion, de padres à hijos, y assi se continuan en toda la posteridad, defraudando de su fruto à aquellos à quien toca, como llamados verdaderos. Como se continua la injusticia, y vsurpacion maliciosa: tambien es llano que se continua la eterna condenacion.

5.6. Piensan muchos, que està hecho todo el negocio de la salvacion, con dezir en el Testamento: Declaro que tengo à mi cuydado vna manda pia, es mi voluntad que se tomen las quantas, y se de satisfacion de lo que se debe. Mas valia darla por si mismo, defraudando à todos los que està defraudados de lo que es suyo. En quanto à la clausula, de que se tomen las quantas, desde luego le doy mi palabra, que se cumpla, y tomaràn tan bien tomadas, que se estremezca al verlo. Tomaranse en el Tribunal de Dios, en donde las ha de dar, tan rigorosamente tomadas, que hasta el vltimo quadrante sea cargo irrefragable: y como el alma es el fiador que el hombre tiene para con Dios, de todas sus acciones, pagará el alma lo que debè, como obligada por si misma. De las quantas del heredero, no hago caso; porque como este es de tan mala conciencia, como los passados, sigue el mismo camino; y por sus passos contados camina à formar escala con su ascendencia; por esta causa, en la eternidad, y sus penas. Todo esto es vna verdad llana; y en personas temerosas de Dios, ha hecho tanta fuerça, que antes murieran de hambre, que encargarse de semejantes quantas, y administraciones;

nes, en las quales facilmente se resvala la conciencia, sino ay mucho temor de Dios.

57 Son muy dificultosos de romper los grillos de la codicia. El que en ellos està preso, facilmente commuta lo eterno, por lo temporal: perdiendo llanamente el alma, por no soltar lo que tiene ageno, en lo qual comete tan grande yerro, que no ay palabras para explicarlo, ni lagrimas para poderlo llorar. Y vna de las mas conocidas circunstancias de su necesidad, es persuadirse, q̄ por alli aumenta su caudal. O que yerro tan conocido! O que manifiesta necesidad! Hasta aora lo que vemos, es lo contrario. Y dexando generalidades de dinero ageno vsurpado, es bien hablar de caudales de Obras Pias. Hasta aora se ha visto quien entre en ellas la mano, que no quede sugeto de contado à vna miserable pobreza, y estrecha necesidad. Muchas personas, que realmente tuvieron caudales copiosos, y quantiosas haciendas, adquiridas justamente, y que vivian con ellas en grande prosperidad, luego que por algun accidente metieron la mano en dinero sagrado, esto es, dedicado à Dios, en el socorro de Pobres, y Huerfanos, d̄ aplicado para otras cosas pias, al punto començaron à caer de su estado, y felicidad, tin saber como se va consumiendo aquella gruesa hacienda, hasta que totalmente se viene à amiquilar, quedando sus dueños expuestos al rigor de la dura necesidad. Todo lo qual no nace de otra cosa, que de averse mezclado con el caudal proprio, aquella porcion vsurpada, que tocava à Obra Pia: de alli vino todo el daño: aquella fue la que perdió todo el caudal.

Epist. 1. ad
Corinth. cap.
5. n. 6.

58 A este assumpto convienen, con muy grande propiedad, aquellas sentenciosas palabras del Apostol San Pablo: *Nescitis, quia modicum fermentum totam massam corrumpit?* Tanta es vuestra ignorancia, que no sabeis, que vn poco de levadura, echada en la massa, la corrompe toda? Estas palabras de San Pablo, son vn Proverbio Moral, en el qual se dà por regla cierta, que lo poco malo, mezclado con lo mucho bueno, lo avinagra, daña, y corrompe. Por esta razon se compara muy bien esta desgraciada junta con la de la levadura, y la massa. En viendose mezclada con ella, luego le tira, digamoslo afsi, al coraçon, para azedarla totalmente, y corromperla. En aviendo tiempo, logra su efecto de manera, que toda se pierde, quedando inutil.

59 Esto mismo se reconoce en el propuesto assumpto. Mezclase con la massa quantiosa de vn caudal bien ganado, y honestamente adquirido, vn poco de levadura, esto es, vna porcion, que

el

el dueño tiene à su cargo de alguna Fundacion Pia. Como esto de la codicia es tan penetrante, facilmente se introduce en el coraçon: viendo dinero en su poder, vienele de seop de vsurparlo, ponelo en obra: junta este dinero con el suyo; entrò la levadura en aquella massa: no parece sino que por la posta corre aquel caudal à su fin: todo se acaba, y todo se consume; y sin duda se conservara el proprio, à no averle echado levadura. O que grande necedad, *Nescitis*, no conocer que este es vn camino indubitado para perder la propria hazienda!

60 Muchas Familias, prosperas, y abundantes, se han visto naufragar en su estado. Siendo sus caudales quantiosos, se han visto reducidos à ceniza, se han desvanecido sin saber como; de tal manera, que parecen fabula de la vida humana. Si son de los comprehendidos en esta doctrina, no ay que discurrir mucho en averiguar la causa de su ruina: no fue otra, que aver echado levadura en la massa de su caudal, y hazienda. Aquella testamentaria que tuvo à su cargo: aquel Patronato para casar Doncellas, que administrava: aquellas Fundaciones Pias, que estavan à su quenta, y fueron injustamente vsurpadas de su codicia, convirtiendola en sustacia propria, mezclando su caudal con el proprio de su hazienda: essa es la levadura, que les corrompiò, y perdiò toda la massa: de ahí les vino su infelicidad: essa es la causa de verse pobres, abatidos, y arrastrados, y de llegar muchas vezes sus hijos, y descendientes à mendigar, y abairse à cosas indignas de su estado, cayendo totalmente del. Quando se ven tantas casas opulentas, y de autoridad, arruinadas, y puestas por el suelo: no ay que hazer discurso sobre la causa de su desolacion. Siendo de las que tuvieron à su quenta Obras Pias, Testamentos, Capellanias, y otras cosas semejantes; sin cumplimiento: de ahí les vino la ruina, y perdicion. Y tu, que lees esta Carta, y estas comprehendido en lo mismo, recibe estas lineas por baticinio de lo que ha de suceder à tu casa, que formas, ò conservas à costa de tu alma.

61 Esta es vna verdad llana, vna regla general, de que ninguno se ha de librar. Todos han de passar por su justo rigor. No ay sino darse priesa à quitar lo que es de Dios, y de sus Pobres: à buen seguro, que no quede sin castigo. Este Señor tomara à su quenta, el desagravio. Sepan todos los que tienen dinero de esta calidad vsurpado, que hà de suceder en ellos muy apriesa todo lo insinuado. En el nombre de Dios se lo anunciamos, para que conozca, que en su codicia dañada, y perniciosa, està la raiz de per-

derse, y convertirse en humo quanto junta; y acaudala, si su ambicion desordenada ha quitado à tantos Pobres, Huerfanos, y desvalidos, el remedio con que podian abrigar su desnudez, y remediar su necesidad, por tener mas que dexar à sus hijos: sepa, que con esto les va labrando su mayor desvalimiento. De ahí ha de manar, necessariamente, su ruina total. Los verà mientras vive, ò despues del muerto, los veràn otros, hechos trofeos de la pobreza, y despojo de la mendiguez, pagando la pena del talion en sus hijos, por lo que el hizo, con los agenos. Y si le parece, que esto es solamente amenaza, està engañado; porque en toda la Escritura Sagrada, apenas se hallarà otra verdad tan repetida, como la propuesta. Estos Pobres Huerfanos, que andan descariados, y perdidos, y estas Doncellas, reducidas à estado miserable, son anuncios ciertos, de que ha de suceder lo mismo en su familia. Dondé ay Obra Pia usurpada, no ay que esperar felicidad alguna. Todo quanto està junto con ella ha de venir por su peso al suelo.

62 Y pues son tantas las pias Fundaciones, justo serà, que todos los comprehendidos hagan reflexion en la doctrina de esta Carta, para evitar los daños temporales, y con mayor razon los eternos. Estas Administraciones andan, en lo comun, tan torcidas, y malas, que muy bien se puede dezir lo de San Pablo: *Hic iam quaeritur inter dispensatores, ut fidelis quis inveniatur.* No es justo convertir en laços de condenacion, aquello que de suyo es meritorio, y agradable à Dios. El administrar estas Fundaciones, conservando sus capitales, y rentas, es fomentar vna fuente de misericordia, que continuamente està manando, para remediar la necesidad de el próximo. Lo qual, si se haze con motivo sobrenatural, es muy meritorio, y agradable à Dios: Pues si esto es así: por que la codicia desenfrenada ha de aduiterar vna cosa tan santa, convirtiendo en laço de perdicion? Bien es considerar tambien, aquella fe sincera, y confianza sana, que los Fundadores, tuvieron, en el nombrar Patronos, y Administradores para estas Pias Fundaciones. Llano es, que escogieron aquellos, de quien mas confiaron: pues por que han de ser burlados, y hallar su confianza, sin la debida correspondencia? El que fielmente cumple con la obligacion de su encargo, es fiel à Dios, y à los hombres; y es verdaderamente Padre de Pobres, fomentando su abrigo, y sustentento en la subsistencia de aquello que administra. Titulo, sin duda, muy honorifico, y que se funda en vna heroyca misericordia, y caridad. Y como los Pobres son tan caros, y amados para Dios,

2. Ad Chor.
cap. 4. n. 2.

